



La luz que no se usa, ¿puede ser la chispa que encienda la estabilidad energética en Cuba? En medio de un panorama donde la eficiencia energética es más crucial que nunca, surge una iniciativa que promete hacer más que simplemente reducir números en una factura. Se trata de un llamado a la acción tan sencillo como poderoso: apagar una luz en cada hogar cubano.

El acto de apagar una luz puede parecer insignificante, pero cuando se multiplica por millones de hogares, el efecto es todo lo contrario. Es

El Camino hacia la Eficiencia Energética

- Última actualización: Jueves, 25 Abril 2024 15:36

Escrito por Dayami

Visto: 859

una estrategia que se alinea con un principio básico: consumir con conciencia, gastar sólo lo necesario, y evitar el derroche. En una isla donde los recursos son limitados y preciados, cada kilowatt ahorrado es un respiro para la red eléctrica nacional.

Este modo de actuación no sólo busca aliviar la carga del sistema y reducir la duración de los apagones, sino que también pretende ser un ejercicio de reflexión sobre el consumo responsable. Con un parque de electrodomésticos que varía desde los más modernos y eficientes hasta aquellos que cuentan sus años por décadas, la gestión consciente de la energía en el hogar se convierte en una herramienta de cambio palpable.

Por ejemplo, un refrigerador antiguo puede consumir hasta tres veces más electricidad que un modelo más reciente y eficiente. Las lámparas incandescentes, aunque cada vez menos comunes, gastan mucha más energía que las LED para producir la misma cantidad de luz. Televisores, aires acondicionados, cargadores de dispositivos móviles; cada uno aporta su grano de arena al consumo total de energía de un hogar.

Pero, ¿cómo organizar el hogar para gastar sólo lo necesario? Comienza por lo básico: utiliza bombillos de bajo consumo, desconecta los aparatos que no estés utilizando, y ajusta el termostato de tu refrigerador a una temperatura que conserve los alimentos sin congelar el aire a su alrededor. Planifica el uso de la lavadora, la plancha y otros electrodomésticos de alto consumo para las horas donde la tarifa eléctrica sea menor y la demanda en la red sea más baja.

La educación es clave. Conocer el consumo de cada aparato y tomar decisiones informadas puede marcar una diferencia notable. La implementación de programas que faciliten el acceso a electrodomésticos de bajo consumo, así como la reparación y el mantenimiento de los ya existentes, puede contribuir significativamente al ahorro de energía.

En definitiva, si cada cubano se convierte en un guardián de la energía, la demanda eléctrica se estabiliza. Menos demanda significa menos estrés en el sistema, y por ende, menos apagones. Es una cadena de acciones y reacciones donde cada eslabón cuenta, cada interruptor tiene peso. La luz que apagamos hoy puede ser la que nos permita mantener encendidos otros sueños de desarrollo y bienestar para toda la isla. En esta cruzada por la eficiencia energética, cada cubano tiene un papel protagónico, y cada acción individual es un paso hacia un futuro más brillante y sostenible.

También le puede interesar:

- [Destacan en Holguín cooperación de Canadá](#)
- [Reconoce Radio Angulo a Ernesto Santiesteban](#)
- [Holguín: Intercambia Queipo Ruiz con radialistas de la CMKO](#)